

Principales obstáculos de mujeres emprendedoras para obtener créditos en la ciudad de La Paz

Main obstacles for women entrepreneurs in obtaining loans in the
city of La Paz

Yoshida Gonzales Ticona

ygonzalest@univalle.edu
<https://orcid.org/0009-0005-9799-5626>
Universidad Privada del Valle
La Paz – Bolivia

Nicos Escobar Prado

nescobarp@univalle.edu
<https://orcid.org/0000-0003-1752-7274>
Universidad Privada del Valle
La Paz – Bolivia

Eddy Alejandro Duran Peñaranda

dpe2021201@est.univalle.edu
<https://orcid.org/0009-0005-1671-9743>
Universidad Privada del Valle
La Paz – Bolivia

Dieter Belmonte

dbelmonter@univalle.edu
<https://orcid.org/0009-0001-3739-1987>
Universidad Privada del Valle
La Paz – Bolivia

Naomi Cordero Vargas

nicolecordero118@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-6021-6639>
Universidad Privada del Valle
La Paz – Bolivia

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i4.6267>

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i4.6267>

Principales obstáculos de mujeres emprendedoras para obtener créditos en la ciudad de La Paz

Main obstacles for women entrepreneurs in obtaining loans in the city of La Paz

Yoshida Gonzales Ticona

ygonzalest@univalle.edu

<https://orcid.org/0009-0005-9799-5626>

Universidad Privada del Valle

La Paz – Bolivia

Nicos Escobar Prado

nescobarp@univalle.edu

<https://orcid.org/0000-0003-1752-7274>

Universidad Privada del Valle

La Paz – Bolivia

Eddy Alejandro Duran Peñaranda

dpe2021201@est.univalle.edu

<https://orcid.org/0009-0005-1671-9743>

Universidad Privada del Valle

La Paz – Bolivia

Dieter Belmonte

dbelmonter@univalle.edu

<https://orcid.org/0009-0001-3739-1987>

Universidad Privada del Valle

La Paz – Bolivia

Naomi Cordero Vargas

nicolecordero118@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-6021-6639>

Universidad Privada del Valle

La Paz – Bolivia

Artículo recibido: 11 de marzo de 2026. Aceptado para publicación: 30 de julio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Las mujeres emprendedoras son un pilar fundamental de la economía boliviana. Las mujeres emprendedoras cumplen un rol importante en la sociedad, dado que a través del trabajo que desarrollan generan un efecto multiplicador de oportunidades para el país. Existen ideas excelentes, pero sin los recursos necesarios, el emprendimiento se ve limitado. Este estudio busca entender a qué obstáculos se enfrentan las mujeres que buscan emprender cuando quieren obtener un crédito. La metodología utilizada en este trabajo de investigación es mixta. Inicialmente se utilizó una revisión bibliográfica exhaustiva de bases de datos de Scielo, Web of Science, Scopus. Seguidamente, se realiza una entrevista a 35 mujeres en la ciudad de La Paz que cuentan con emprendimientos o están en la etapa inicial para saber cuáles han sido sus experiencias en la obtención de un crédito. Los resultados muestran que en la etapa inicial es mucho más difícil obtener un crédito al no contar con antigüedad e historial crediticio o garantías. Esto también resulta ser producto de la alta informalidad

que existe en el país. Las que ya cuentan con estos requisitos, mencionan que los intereses son muy altos y tienen temor a entrar en mora. Estos resultados pueden orientar a las entidades financieras a flexibilizar los requisitos para dinamizar la economía a través del ecosistema emprendedor femenino.

Palabras clave: mujer, emprendedora, obstáculos, créditos, informalidad

Abstract

Women entrepreneurs are a fundamental pillar of the Bolivian economy. They play a vital role in society, generating a multiplier effect of opportunities for the country through their work. Excellent ideas exist, but without the necessary resources, entrepreneurship is limited. This study seeks to understand the obstacles women face when trying to obtain credit. The methodology used in this research is mixed. Initially, a comprehensive literature review was conducted using databases such as Scielo, Web of Science, and Scopus. Subsequently, 30 women in the city of La Paz, who have established businesses or are in the initial stages, were interviewed to learn about their experiences obtaining credit. The results show that obtaining credit is much more difficult in the initial stages due to a lack of business history, credit history, or collateral. This is also a result of the high level of informality that exists in the country. Those who already possess these requirements mention that interest rates are very high and they fear defaulting on their payments. These results can guide financial institutions to relax requirements in order to boost the economy through the female entrepreneurial ecosystem.

Keywords: women, entrepreneur, loan, obstacle, informality

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Gonzales Ticona, Y., Escobar Prado, N., Duran Peñaranda, E. A., Belmonte, D., & Cordero Vargas, N. (2026). Principales obstáculos de mujeres emprendedoras para obtener créditos en la ciudad de La Paz. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (4), 580 – 594. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i4.6267>

INTRODUCCIÓN

La participación de las mujeres en la economía boliviana es fundamental y abarcan varios perfiles. A pesar de la creciente incorporación de las mujeres en la economía es necesario abordar los desafíos a los que se enfrentan (Hincapie, 2023). Reconocer el papel fundamental de las mujeres en la economía es también entender los obstáculos a los que se enfrentan. Uno de estos obstáculos es la obtención de créditos. Debido a barreras estructurales como la informalidad de sus negocios, falta de garantías y sesgos de género en las evaluaciones crediticias, ocho de cada diez mujeres emprendedoras no acceden a crédito formal, recurriendo a préstamos informales con tasas altas que limitan la expansión (Contreras, 2020). Según otros estudios, la informalidad afecta al 70-80% de sus emprendimientos. En América Latina, el 73% de negocios liderados por mujeres carecen de recursos para crecer, con una brecha de USD 93 mil millones en créditos para PYMES femeninas. Las mujeres reciben préstamos menores, rechazos más frecuentes y tasas más altas, agravado por industrias de alto riesgo y brechas digitales donde Bolivia no es la excepción. Según un reporte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las mujeres dirigen el 46% de los emprendimientos bolivianos, cifra que abarca tanto al sector informal como al formal (OIT, 2024). A pesar de que entre 2020 y 2024 se ha incrementado en un 30% el acceso, para muchas mujeres de Bolivia sigue siendo complicado conseguir créditos por la permanencia de obstáculos culturales y estructurales.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en este trabajo de investigación es mixta. Inicialmente se utilizó una revisión bibliográfica exhaustiva de bases de datos de Google Scholar, Scielo, Web of Science, y Scopus. Seguidamente, se realiza una entrevista a 35 mujeres en la ciudad de La Paz que cuentan con emprendimientos o están en la etapa inicial para saber cuáles han sido sus experiencias en la obtención de un crédito. Las entrevistas se llevaron a cabo a través de 7 grupos focales donde se realizó una entrevista semiestructurada con la guía desarrollada para este estudio. De esta manera se obtuvo información esencial para el estudio.

DESARROLLO

En Bolivia, el sistema bancario boliviano para obtener créditos está regulado por la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (ASFI) y se basa en la evaluación de la capacidad de pago del solicitante. En Bolivia, la banca convencional exige la documentación requerida o el historial crediticio en la mayoría de los emprendimientos; se evalúan riesgos crediticios bajo normas estrictas (ASFI, 2025).

La ciudad de La Paz, capital administrativa de Bolivia, es un centro clave para el emprendimiento femenino, con miles de mujeres liderando empresas pese a un contexto desafiante. En 2024, La Paz concentraba más de 31.000 unidades económicas dirigidas por mujeres, la cifra más alta del país, impulsadas por necesidad económica y programas como AWE Bolivia. Sin embargo, enfrentan barreras estructurales que limitan su crecimiento y formalización (SEPREC, 2024).

La mayoría de las mujeres emprendedoras opera en sectores de baja productividad como comercio informal, servicios y ventas ambulantes, donde más del 70-80% de las mujeres bolivianas trabajan sin protección laboral (IME, 2024).

En este contexto, el deseo de emprender es bastante fuerte, pero ocho de cada diez emprendedoras no obtienen préstamos formales. Para muchas mujeres en Bolivia, acceder al sistema financiero formal es una barrera prácticamente infranqueable. De acuerdo con una investigación, el 80% de las mujeres emprendedoras no consiguen obtener créditos bancarios formales, lo que las obliga a depender de sus

ahorros personales o de préstamos informales con intereses altos. La falta de garantías, la informalidad de sus negocios y la discriminación por parte del sistema financiero son algunos de los elementos que hacen que esta exclusión ocurra (Aranibar, 2021).

Según Aguste (2023), sin el acceso a los recursos económicos, un emprendimiento tendrá más dificultades para llegar a la etapa de madurez; esto es cuando logra un modelo de negocio rentable y predecible, como cuando los ingresos igualan o superan los gastos. No hay un umbral exacto en años, pero típicamente un emprendimiento madura a empresa tras 2-5 años de operación exitosa, formalización legal y escalabilidad. Esto varía por industria y contexto, como en economías emergentes donde la formalización puede tomar más tiempo.

Vasquez (2020), afirma que los emprendimientos liderados por mujeres abarcan variados perfiles, sobre todo cinco: negocios comerciales, negocios familiares, negocios de servicios, negocios especializados dirigidos a clientes grandes y negocios ambulantes y de calle.

Muchas mujeres emprendedoras, que lideran microempresas en mercados informales como ferias o ventas ambulantes, carecen de títulos de propiedad registrados sobre viviendas, terrenos o bienes duraderos. En Bolivia, por ejemplo, menos del 30% de las mujeres rurales posee documentación legal de tierras, debido a desigualdades históricas en herencias y acceso a crédito. Los bancos exigen colaterales tangibles para mitigar riesgos, dejando fuera a estas emprendedoras que dependen de activos "muertos" como herramientas o mercancía no formalizable (IME, 2024).

Alta informalidad laboral

La palabra informalidad fue acuñada por primera vez por Keith Hart en el año 1973, al referirse a las actividades indocumentadas desde una perspectiva de Estado; pero que posiblemente pertenecen a otros sistemas institucionales. Desde entonces, y hasta la fecha, la informalidad ha sido mencionada para describir diversos fenómenos, haciendo difícil establecer una clara y, menos, única conceptualización. Por este motivo, los lectores pueden encontrar que Bolivia tiene tasas de informalidad que van desde un 65% a un 85%, lo cual depende de la variable o variables que se consideran para medirla (Wilde, 2024).

Una segunda aproximación corresponde a las características de la fuente de trabajo, ya sea en el sector informal o formal, donde se asocia el empleo informal con aquel que se encuentra al margen, total o parcial, de la aplicación de la norma; principalmente del acceso a protección social, seguro de salud y sistema de pensiones para la vejez. Por último, el empleo en la economía informal considera ambas aproximaciones al mismo tiempo, dado que, en algunos casos, son excluyentes; por ejemplo, los consultores de línea trabajan en el sector formal, pero carecen de una serie de beneficios laborales conferidos por ley (Hurtador, 2023).

En Bolivia operan empresas principalmente unipersonales o familiares, caracterizadas por un alto grado de informalidad. Esta informalidad también predomina entre los trabajadores asalariados dependientes. Tanto la abundancia de estas pequeñas unidades como la informalidad representan una fase típica en el desarrollo económico del país. La mayoría de las naciones, especialmente las europeas, atravesaron por etapas similares, donde sus estructuras empresariales, dominadas por pymes inicialmente informales, se fueron formalizando progresivamente conforme avanzaban sus economías y se consolidaron normas y leyes consensuadas (Wilde, 2024).

La informalidad laboral obstaculiza el emprendimiento femenino al restringir el acceso a financiamiento formal, lo que impide la expansión de sus negocios. Las emprendedoras perciben la formalización como una carga debido a los engorrosos trámites burocráticos, el pago de impuestos y

las posibles multas. En Bolivia, formalizarse implica un costo excesivo en tiempo y recursos económicos. En consecuencia, esto genera una mayor vulnerabilidad para las mujeres bolivianas (Sandoval, 2023).

Estos obstáculos crean un círculo vicioso; las empresarias no escalan sus operaciones sin préstamos, y sin escalas, no logran establecer historial ni formalizar activos. Esto obstaculiza el desarrollo sostenible en Bolivia, un país donde el 40% del PIB no registrado proviene de microempresas informales y el 80% de las trabajadoras de estas empresas contribuyen. En el ámbito latinoamericano, perpetúa las desigualdades de género, ya que las mujeres constituyen el 55% de los individuos en situación de pobreza extrema y esto restringe su incorporación a cadenas formales de valor (Coordinadora de la Mujer, 2024).

Historial crediticio inexistente

El historial crediticio es el registro que refleja el comportamiento de pago de una persona frente a obligaciones financieras previas. Instituciones financieras y centrales de riesgo utilizan esta información para evaluar la probabilidad de cumplimiento de nuevos compromisos. Organismos internacionales como el Banco Mundial han señalado que la información crediticia es un componente esencial para ampliar la inclusión financiera. No obstante, cuando una emprendedora nunca ha accedido a productos financieros formales como préstamos, tarjetas de crédito o créditos comerciales su perfil aparece como inexistente o sin datos, lo que genera incertidumbre en la evaluación bancaria. Paradójicamente, no tener deudas ni antecedentes negativos no siempre es una ventaja. Desde la perspectiva del banco, la ausencia de historial implica falta de información para medir el riesgo. En consecuencia, muchas entidades prefieren rechazar la solicitud o exigir mayores garantías, tasas de interés más altas o coavalistas adicionales. Este fenómeno se conoce como exclusión por falta de datos y afecta principalmente a personas que operan en la informalidad o que han manejado sus negocios únicamente con capital propio. Muchas mujeres inician pequeños negocios desde el ámbito doméstico o en sectores de baja formalización, lo que limita su interacción con el sistema financiero tradicional. Sin historial crediticio, se enfrentan a un círculo vicioso: no pueden acceder a crédito porque no tienen antecedentes financieros, y no pueden generar antecedentes porque no acceden a crédito. Así, el crecimiento de sus emprendimientos queda restringido a la capacidad de ahorro personal o a préstamos informales, que suelen tener condiciones menos favorables (ASFI, 2024).

Los emprendimientos, especialmente los startups o negocios nuevos, suelen carecer de historial crediticio porque no han tenido tiempo ni operaciones previas para generar un registro formal de pagos y deudas en burós de crédito. Esto los hace invisibles para las entidades financieras tradicionales, que dependen de ese historial para evaluar el riesgo. Muchos operan en efectivo o fuera del sistema financiero formal, sin reportes o registros de los créditos, quedando sin datos históricos. Sin activos o flujos de caja demostrados, no generan entradas en historiales crediticios empresariales. Esta ausencia eleva el riesgo percibido por bancos, que rechazan solicitudes al no poder verificar capacidad de pago. Alternativas como YAPE evalúan flujo de caja proyectado o crédito personal del dueño. Los emprendedores se inscriben vía Yape Empresa, sin cuenta bancaria requerida, con beneficios como límites altos de recepción, reportes de ventas y validación en tiempo real; los créditos se aprueban digitalmente tras evaluación automática.

Los emprendedores, especialmente startups o PyMEs, suelen tener historial crediticio limitado o volátil, lo que aumenta la incertidumbre de incumplimiento en préstamos. Las garantías como bienes inmuebles, maquinaria o avales personales aseguran al prestamista un respaldo tangible para recuperar el capital en caso de fracaso del negocio. Esto reduce su exposición al riesgo y les permite ofrecer mejores condiciones, como tasas de interés más bajas o montos mayores. Además, la inexistencia de historial crediticio tiene implicaciones más amplias. Limita la posibilidad de invertir en

tecnología, ampliar inventarios, mejorar infraestructura o contratar personal. Esto reduce la competitividad y la capacidad de expansión de los negocios liderados por mujeres, afectando no solo su desarrollo individual, sino también el dinamismo económico general. La exclusión financiera, por tanto, no es solo un problema individual, sino también un desafío para el desarrollo sostenible.

Falta de Garantías

El término garantía proviene del francés antiguo *garantie*, que a su vez deriva del verbo germánico *werjan*, relacionado con la idea de proteger o afianzar. En el francés antiguo se utilizaba la palabra *guarant* como participio de un verbo que significaba asegurar o actuar como fiador.

El acceso al crédito es un factor determinante para el desarrollo económico y la autonomía financiera. Sin embargo, en muchos contextos sociales y económicos, las mujeres enfrentan obstáculos estructurales que limitan su inclusión en el sistema financiero formal. Uno de los principales problemas radica en la falta de garantías reales, como propiedades o activos registrados a su nombre, lo que reduce significativamente sus posibilidades de obtener financiamiento bancario (Saavedra, 2022).

Históricamente, las mujeres han enfrentado restricciones legales y culturales que dificultan el registro de bienes a su nombre. En diversos países, incluso cuando no existen prohibiciones formales, persisten prácticas sociales que privilegian a los hombres en la titularidad de propiedades. Esta situación tiene consecuencias directas cuando una mujer solicita un crédito: al no contar con bienes que puedan servir como colateral, su perfil financiero es considerado de mayor riesgo por las entidades bancarias. Los bancos en Bolivia exigen garantías para proteger los ahorros de terceros y mitigar el riesgo crediticio y asegurar el cumplimiento de obligaciones, como préstamos o contratos, según regulaciones de la ASFI y prácticas estándar. Esto protege al banco ante posibles incumplimientos del cliente. Los bancos requieren garantías en primer lugar porque su función primordial es la intermediación de recursos financieros. Los bancos comerciales, aunque están sujetos a la regulación del sistema financiero por parte de instituciones como el Banco Central de Bolivia, funcionan mayormente con los fondos que las personas depositan. En otras palabras, cuando un banco concede un crédito, no solo aporta su propio capital, sino también el dinero que han ahorrado otros. Por lo tanto, es necesario reducir al mínimo el peligro de incumplimiento para salvaguardar los depósitos y conservar la confianza en el sistema financiero (ASFI, 2025).

Las mujeres suelen carecer de garantías reales como propiedades o activos a su nombre, ya que en muchos contextos enfrentan restricciones legales o culturales para registrar bienes. A esta problemática se suma un elemento social importante: la desconfianza para colaborar como garante. En muchas comunidades, asumir la responsabilidad de avalar un préstamo implica un riesgo significativo, ya que el garante responde en caso de incumplimiento. Cuando las redes de apoyo son débiles o existe temor a comprometer el patrimonio propio, las mujeres encuentran aún mayores dificultades para cumplir con las exigencias bancarias (Saavedra, 2022).

RESULTADOS

Tabla 1

Edad de las mujeres entrevistadas

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	18 a 30 años	8	22,9	22,9
	30 a 40 años	10	28,6	51,4
	40 a 50 años	8	22,9	74,3
	50 años o más	9	25,7	100,0
	Total	35	100,0	

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1, se puede observar que la edad de las emprendedoras se encuentra en diferentes rangos. Se puede inferir que el emprendimiento es una actividad que se lleva a cabo sin importar la edad.

Tabla 2

Formación académica de las entrevistadas

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Bachiller	10	28,6
	Técnico	11	31,4
	Pregrado	11	31,4
	Posgrado	3	8,6
	Total	35	100,0

Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 2, se puede apreciar que la mayoría de las entrevistadas tiene un nivel de formación académico entre Bachiller y Técnico. El emprendimiento que buscan realizar es para generar ingresos y tener autonomía e independencia económica. Hay menos emprendedoras que tienen un título profesional, esto se puede deber a que las mujeres que tienen un trabajo mas estable, tienen dificultad para comenzar un emprendimiento.

Tabla 3

Sector de Emprendimiento

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Comercial	22	62,9
	Gastronomía	2	5,7
	Industrial	3	8,6
	Servicios	2	5,7
	Otro	6	17,1
	Total	35	100,0

Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 3, se puede apreciar que el sector de emprendimiento que mas predomina con un 62,9% es el comercial. Este sector prevalece mas que los otros porque requiere menos inversión y es mas fácil de operar en mercados formales e informales.

Tabla 4

Obstáculos a los que se enfrentan las mujeres emprendedoras

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Barreras Culturales y de Género;	1	2,9	2,9
Brecha Digital y Educativa (Conocimiento de Marketing, plan de negocios, plataformas digitales)	5	14,3	17,2
Complejidad Burocrática (Trámites en Impuestos, SEPREC, Alcaldía, Gestora y otros);	9	25,7	42,9
Falta de Acceso a Financiamiento	20	57,1	100
Total	35	100,0	

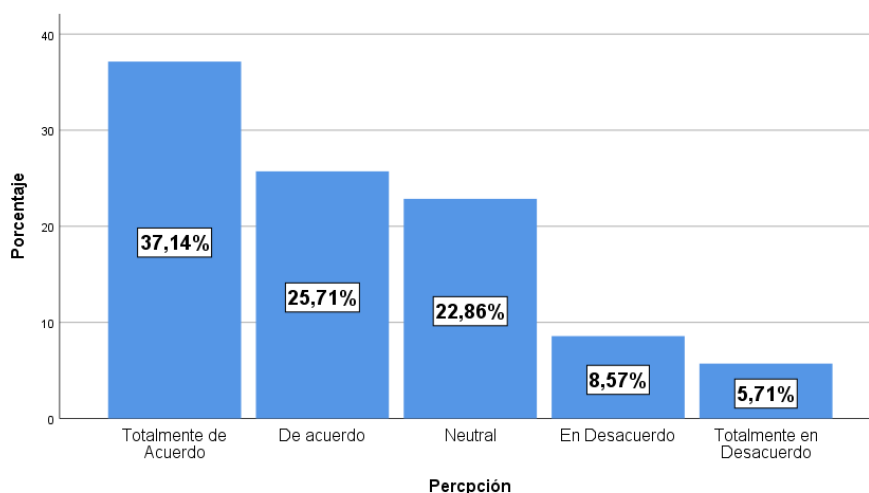
Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 4 se puede apreciar diferentes obstáculos a los que se enfrentan las mujeres emprendedoras; el que más predomina es el acceso a financiamiento o créditos. En segundo lugar se encuentra la complejidad en trámites con las diferentes instituciones que son parte de la formalidad en Bolivia.

Gráfico 1

La falta de acceso a financiamiento afecta el desarrollo de su emprendimiento

Fuente: elaboración propia.



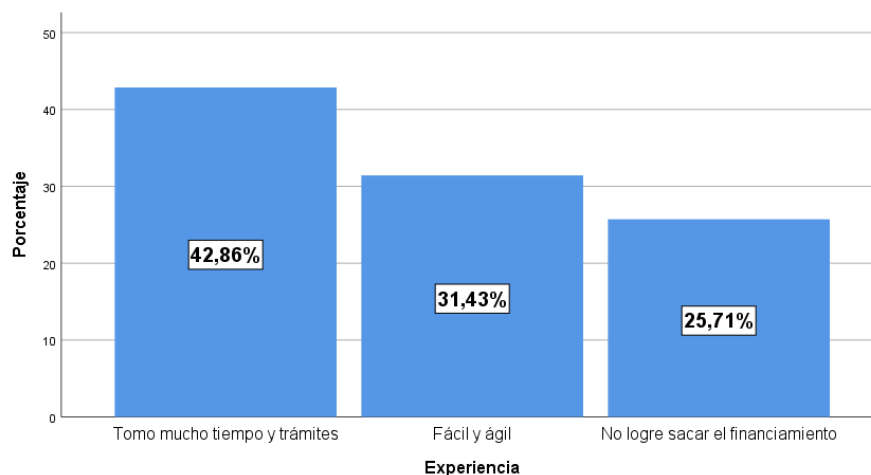
En el Gráfico 1 se puede apreciar que el 37,14% opina que la falta de financiamiento afecta el desarrollo del emprendimiento. Con el capital adecuado se puede mejorar en tamaño de la instalación, cantidad de productos, tecnología. Los emprendimientos que no pueden acceder a financiamiento se quedan en cierto modo estancados.

Gráfico 2

¿Cómo fue su experiencia solicitando un crédito?

Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 2 se puede observar que un 42,88% de las entrevistadas opinan que obtener un crédito



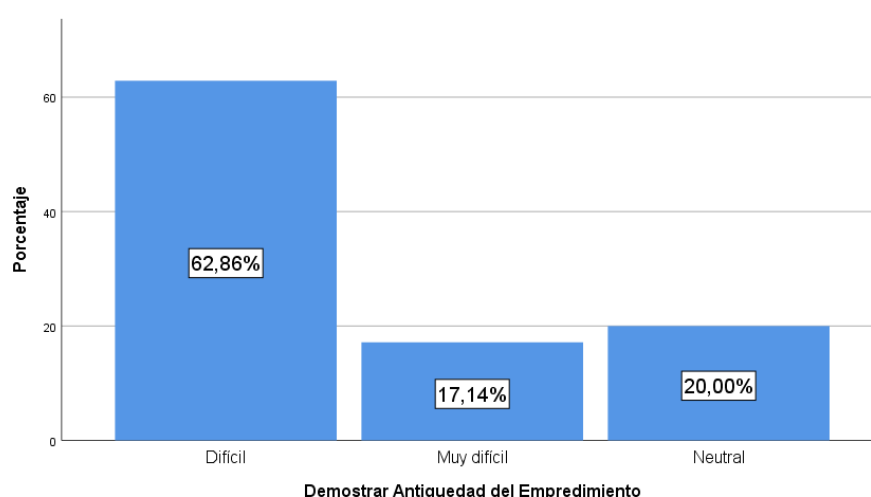
tomó mucho tiempo y varios trámites. Con la actual tecnología los trámites y la evaluación crediticia debería ser más rápida para permitir a las mujeres emprendedoras contar con el capital necesario.

Gráfico 3

Percepción sobre documentos que demuestren antigüedad del emprendimiento

Fuente: elaboración propia.

Uno de los requisitos que solicitan las entidades bancarias son los documentos que demuestran la



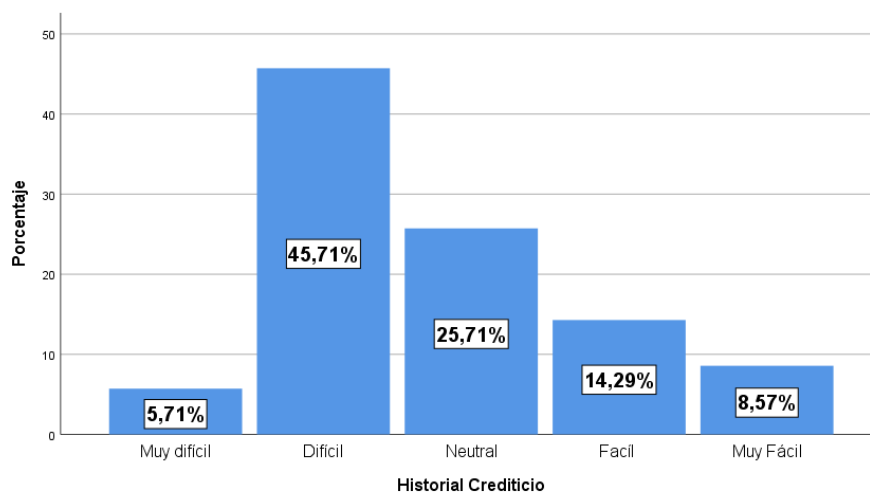
antigüedad del emprendimiento. Un 62,86% opina que esto es muy difícil de obtener, al ser alta informalidad en Bolivia, muchas mujeres no cuentan con documentos que respalden cuantos años tienen su negocio.

Gráfico 4

Percepción sobre historial crediticio

Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 4 se puede observar que las emprendedoras perciben que es difícil contar con el historial



crediticio especialmente por la alta informalidad que les impide contar con estos documentos.

Gráfico 4

Percepción sobre garantías

Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 5, las garantías son las más difíciles de obtener de acuerdo a los entrevistados. Esto se debe a la desconfianza que existe ante el incumplimiento de las deudas.

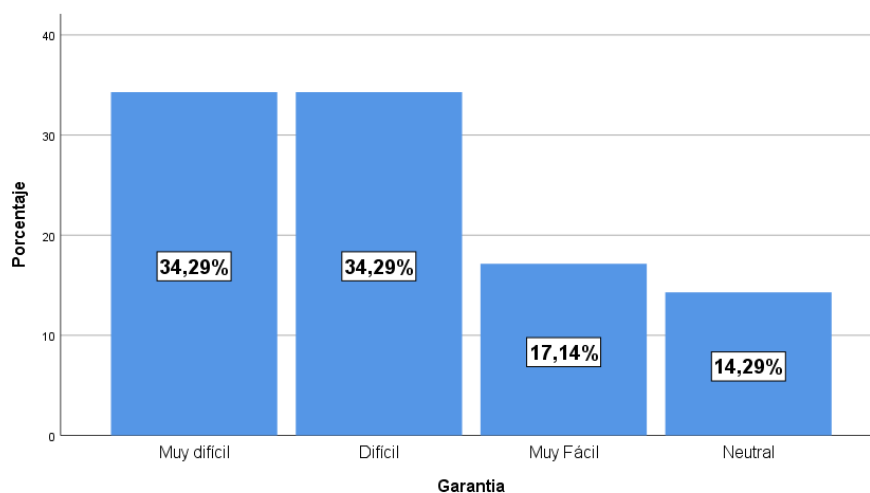


Gráfico 6

Percepción sobre la exigencia de participación del esposo

Fuente: elaboración propia.

La percepción sobre la participación del esposo también es considerada muy difícil en algunos casos. A pesar de que ahora las condiciones están mejorando.

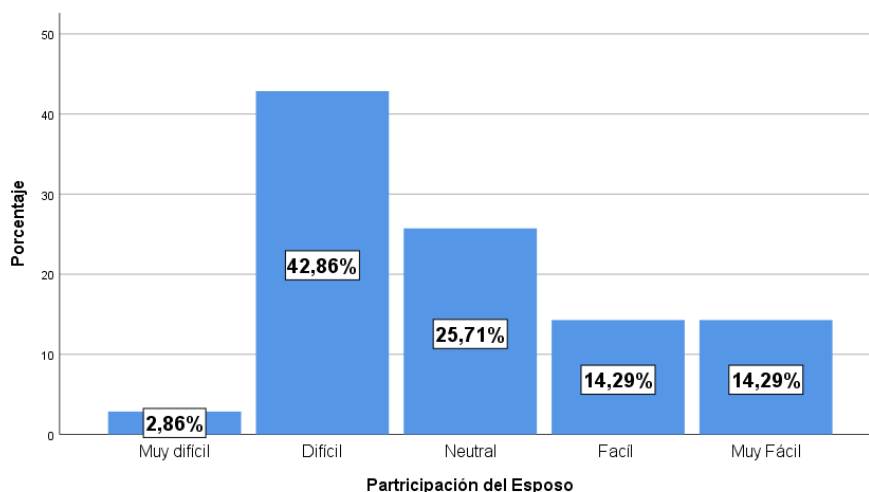
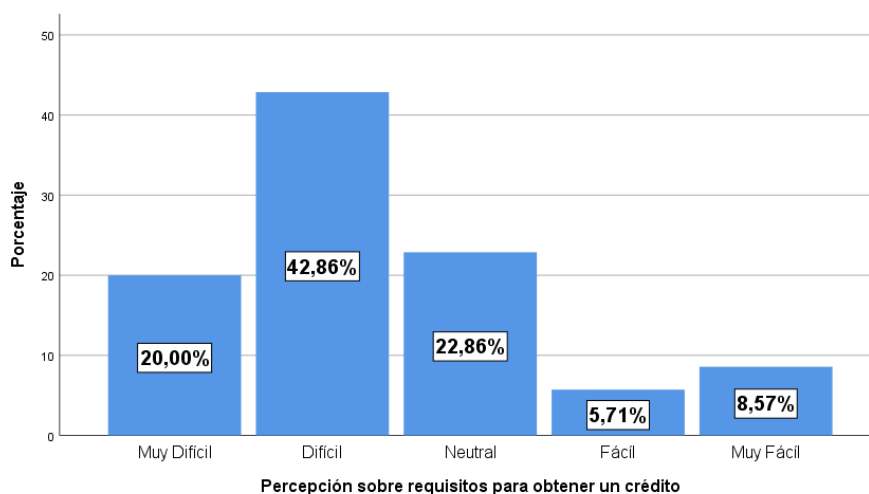


Gráfico 7

Percepción general sobre la obtención de créditos

Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 7, se puede apreciar que la percepción sobre la obtención de créditos en general para mujeres. Resulta difícil cumplir con todos los requisitos y esto puede ser por la alta informalidad que



existe en el país.

Tabla 4

Posibles soluciones para mejorar el acceso créditos

Menos burocracia en trámites	Se puede utilizar Fintech, combinar finanzas y tecnología para ofrecer servicios financieros innovadores, accesibles y eficientes. Evaluación automática de riesgo crediticio.
Flexibilidad sobre las garantías	La flexibilidad en la solicitud de garantías para créditos se logra ampliando alternativas no tradicionales, simplificando requisitos regulatorios y usando evaluaciones digitales de riesgo, especialmente en Bolivia para emprendedores informales. Los bancos pueden integrar fintech para scoring basado en transacciones (ej. Yape), reemplazando garantías por datos alternativos como ventas diarias o historial app. Programas como "Mujer BDP" aceptan firma sola hasta Bs70.000, modelo expandible con fondos estatales o grupales en cooperativas como Pro Mujer.
Comenzar con montos pequeños para generar historial crediticio	Comenzar con créditos pequeños es una estrategia efectiva para construir un historial crediticio positivo en Bolivia, registrándose en la Central de Información Crediticia (CIC) de ASFI y mejorando el score para acceder a montos mayores
Intereses más accesibles	Los bancos pueden generar intereses más accesibles optimizando costos operativos, accediendo a financiamiento barato y ofreciendo productos subsidiados regulados por ASFI en Bolivia

Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

Según diversos estudios económicos, la informalidad en Bolivia alcanza niveles considerablemente altos en comparación con otros países de la región. Este fenómeno no es casual ni responde únicamente a decisiones individuales, sino que está vinculado a factores estructurales como el alto costo económico y temporal que implica la formalización de un negocio. Los trámites administrativos, el pago de impuestos y las exigencias regulatorias representan barreras significativas, especialmente para pequeños emprendimientos liderados por mujeres.

Para muchas mujeres emprendedoras, la informalidad se convierte en una estrategia de supervivencia. Evitar procesos burocráticos extensos y cargas tributarias elevadas les permite iniciar y sostener sus actividades comerciales con mayor flexibilidad. En contextos urbanos como La Paz, es común observar mercados y pequeños negocios familiares que operan sin registro formal, pero que constituyen una fuente esencial de ingresos para miles de hogares. Desde esta perspectiva, la informalidad puede parecer una alternativa racional frente a un sistema que exige costos difíciles de asumir pero que afecta la obtención de un crédito a la larga.

Sin embargo, esta aparente ventaja tiene consecuencias importantes cuando se analiza el acceso al financiamiento. El sistema bancario, regulado por entidades como el Banco Central de Bolivia, exige ciertos requisitos formales para otorgar créditos. Las entidades financieras deben realizar un análisis riguroso del solicitante, evaluando su capacidad de pago, historial crediticio y respaldo patrimonial. Cuando una emprendedora opera en la informalidad, generalmente no cuenta con estados financieros, registro tributario ni documentación que demuestre ingresos estables, lo que dificulta considerablemente la evaluación crediticia.

Además, los bancos buscan minimizar el riesgo antes de aprobar un préstamo. Para ello, solicitan garantías y documentación que respalden la operación. Este análisis cauteloso no solo responde a políticas internas, sino también a normas prudenciales diseñadas para proteger los depósitos del

público y preservar la estabilidad del sistema financiero. En consecuencia, la informalidad se convierte en un obstáculo estructural: limita el acceso a capital, frena la expansión del negocio y perpetúa un círculo en el que la falta de financiamiento impide el crecimiento y la formalización.

El impacto de esta situación es especialmente relevante en el caso de las mujeres emprendedoras. Muchas de ellas desarrollan actividades en sectores como el comercio minorista, la producción artesanal o los servicios personales, áreas donde la formalización suele ser percibida como costosa y compleja. Sin acceso al crédito formal, estas mujeres dependen de recursos propios o préstamos informales con tasas de interés más elevadas, lo que reduce su margen de ganancia y limita sus oportunidades de desarrollo económico.

Aunque la informalidad puede ofrecer ventajas inmediatas al evitar costos y trámites, también genera barreras significativas para el acceso al crédito. Las entidades bancarias, al realizar un análisis prudente para garantizar el pago del préstamo, requieren información y garantías que la informalidad no puede proporcionar. Por ello, resulta fundamental promover políticas públicas que simplifiquen la formalización, reduzcan costos y faciliten la inclusión financiera, especialmente para las mujeres emprendedoras, quienes desempeñan un papel clave en la economía boliviana.

Se habla mucho de políticas; en realidad, Bolivia ha trabajado intensamente en la cuestión de proteger a las mujeres a través de los sistemas políticos, educativos y sanitarios, pero no hay una política que se dirija específicamente a fortalecer los emprendimientos de la mujer con el objetivo de consolidar su independencia económica.

CONCLUSIÓN

En conclusión, los principales obstáculos que enfrentan las mujeres emprendedoras para acceder a créditos en la ciudad de La Paz responden a una combinación de factores estructurales, institucionales y socioculturales que limitan su inclusión financiera. La falta de garantías reales a su nombre, un historial crediticio inexistente o limitado, los requisitos bancarios rígidos y la persistencia de sesgos de género en la evaluación de riesgos configuran un escenario desigual frente a sus pares masculinos. A ello se suman condiciones económicas informales, menor acceso a información financiera y cargas familiares desproporcionadas, que reducen su capacidad de cumplir con los criterios tradicionales del sistema financiero.

Superar estas barreras requiere no solo reformas en las políticas crediticias, sino también un enfoque integral que promueva la educación financiera, el fortalecimiento empresarial y la creación de productos financieros con perspectiva de género. Asimismo, es fundamental que las entidades financieras y las políticas públicas impulsen mecanismos de garantía alternativos y programas de apoyo específicos que reconozcan el potencial económico de las mujeres emprendedoras como motor de desarrollo local. Solo a través de acciones coordinadas se podrá avanzar hacia un sistema financiero más inclusivo, equitativo y dinamizador del crecimiento económico en la ciudad.

La informalidad debe ser aludida con políticas para que las mujeres puedan participar más ampliamente sin tener que lidiar con trámites y pago de multas, y esto permitirá contar con requisitos para la obtención de créditos y también permitirá a las mujeres tener mayor dependencia económica y de esa manera reducir la vulnerabilidad.

REFERENCIAS

ASFI. (2025). Reglamento de evaluación y calificación de la cartera de créditos. <https://servdmzw.asfi.gob.bo/circular/Circulares/286.pdf>

Aranibar, E., Huachani, D., & Zúñiga, M. (2021). Emprendimiento Femenino en el Perú: Puntos Fuertes y Débiles para su Sostenibilidad en el Tiempo. *Fides et Ratio*, 199-223

Auguste, S. P. (2023). Brecha de género en el acceso al financiamiento en Centroamérica y República Dominicana. BID: Banco Interamericano de Desarrollo. Estados Unidos de

América. Contreras, P., Vargas, E., Cruz, G., & Serrano, R. (2020). Emprendimientos femeninos: de lo económico a lo sustentable. *RevistaEspacios*, 1-13.

BBVA. (2021). Emprendimiento en femenino: romper la barrera de la conciliación, la digitalización y la financiación. BBVA.

Calderon, C. (2021). Reinversión de la mujer emprendedora: una reflexión desde su autonomía económica en Bolivia. *Revista Investigación y Negocios*. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i23.132>

Coordinadora de la Mujer. (2024). Mujeres trabajadoras, manos invisibles que mueven la economía. Boletín del observatorio de género de la coordinadora de la mujer 8 de marzo de 2024. https://coordinadoradelamujer.org.bo/observatorio/archivos/publicaciones/Bolet%C3%ADn8M-Coordinadora-comprimido_466.pdf

Delgado, S., Carrasco, R., Chabusa, J., & Mackay, C. (2020). Emprendimiento femenino por necesidad en Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia*, 1221-1233

Finke, J., Osorio, F., & Pereira, F. (2021). Empoderamiento femenino, emprendimiento y pobreza. El caso colombiano. *Cuadernos de Administración*, 1-18.

Hincapié, F., Montoya, A., & Duque, P. (2023). Emprendimiento femenino en América Latina: una aproximación teórica. *Económicas CUC*

Hurtado, F. A.-A.-P. (2023). Emprendimiento femenino en América Latina: una aproximación teórica. *Económicas CUC*.

IME. (2024). Instituto de la Mujer y Empresa. Comunidad Instituto de la Mujer & Empresa | IME Bolivia

OIT. (2025). Organización Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org/es/investigacion-y-publicaciones>

Orozco, E. (2022). Experiencias en torno al emprendimiento femenino. *Región Científica*.

Sandoval, C. (2023). Limitaciones y factores de éxito del emprendimiento Femenino: una perspectiva costarricense. *Revista de Innovación Académica*, 12-30

Saavedra, L. (2022). Análisis y Evolución del Emprendimiento Femenino en Latinoamérica. *RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática*, vol.11, num. 32, 2022. Universidad Autónoma del Estado de México, México. DOI: <https://doi.org/10.36677/recai.v11i32.19391>

SEPREC. (2024). <https://www.seprec.gob.bo/>

Vasques, M. (2024). El emprendimiento femenino en Bolivia, un factor clave para el desarrollo. <https://www.economy.com.bo/articulo/politica/emprendimiento-femenino-bolivia-factor-clave-desarrollo/20240715140949014308.html>

Wilde, C. et al. (2024). Impactos de la informalidad empresarial en la creación y sostenibilidad de las MiPymes en Bolivia. *Revista Inquietud Empresarial* 2024 vol. 24 n. 0 1, 1–16 <https://doi.org/10.19053/01211048.16511>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .